

Una chispa de sabiduría

La Palabra de Dios dice que “el que se HUMILLA Dios lo EXALTA, Y el que se EXALTA, Dios lo HUMILLA”.

Ahora bien, ¿a los demás. Muchas veces usan el maltrato para atemorizar, y en otras ocasiones, para mostrar “autoridad” y “liderato”, pero sabemos que, si un individuo necesita usar estas medidas para ser respetados, no merecen estar en dicha posición. En mi caminar me he dado cuenta que este tipo de personas están vacías, llenas de complejos y temores. Alguna vez has visto esto cumplirse? En mi línea de trabajo lo veo a menudo. Personas que se comportan como déspotas, que humillan, maltratan y abusan. Es por eso que actúan así, pues se sienten amenazados por personas con educación, potencial y carisma. Claro, este tipo de actitud la encontraremos en aquellos que no conocen del Señor, que están ajenos a lo que Dios dice en su palabra concerniente a nuestro papel como servidores y seguidores. Pero, ¿que pasa cuando encontramos esta escena dentro de las cuatro paredes de lo que llamamos iglesia. Bueno, como punto aclaratorio, el término “iglesia” se usa para el edificio donde la gente se congrega para adorar a Dios, pero el termino iglesia en la connotación espiritual se refiere a todo individuo que ha sido lavado con la sangre del Cordero, y que ahora es parte del cuerpo de Cristo, Cristo siendo la cabeza del cuerpo.



**DRA. DÒRILY
ESQUILÌN**



www.dlcconsultantsinc.com



**DRA. DÒRILY
ESQUILÌN**



www.dlcconsultantsinc.com

Pero volviendo al tema original, ¿Qué lleva a una persona a dañar y a humillar a otro si no es que sufre de algún trastorno emocional, espiritual, o psicológico? Puede ser que sea resultado de su crianza, o que adquirieron dicha actitud como resultado de experiencias dolorosas. Sea cual sea la razón, al final del día, todos tenemos una mente y una conciencia que nos acusa y nos confronta para que hagamos buenas decisiones. Entonces, **¿Por qué humillar a los demás?** ¿Por qué no mejor resaltar lo bueno del prójimo? Se nos olvida que con la vara que medimos seremos medidos. Por eso a través de la historia hemos visto personajes arrogantes sucumbir y experimentar resultados desastrosos, mientras que en otros casos, hemos visto personas humildes que han recibido galardones extraordinarios. **¿Por qué?** Porque la Palabra de Dios se cumple en el creyente y en el no creyente. Si bien es cierto, lo que el hombre siembra, eso cosecha.

¿Quieres ser exaltado? ¡Entonces sé humilde! Pero si quieres ser humillado, sigue el camino de la arrogancia.

Tu día llegará y te acordarás de mí.
-Dra. Dorily